

# EL UNIVERSAL.

Madrid sábado 22 de enero de 1814.

San Vicente y San Anastasio Mártires. — *Quarenta Horas en la iglesia de San Ildefonso, anexo de San Martín.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

**ORDEN DE LA PLAZA.** — Hoy debe celebrarse Consejo de guerra de oficiales generales para juzgar la causa del capitán Don Nicolás Espitale, acusado del crimen de haber servido á los enemigos. A las nueve se dirá la misa de Espíritu Santo en la Iglesia de San Ignacio por el capellán del regimiento de caballería de línea del Rey, y despues se juntará el Consejo en la casa de mi alojamiento: estarán prontos los testigos para comparecer en él, si fuesen necesarios, á fin de satisfacer las dudas que sobre sus declaraciones puedan ofrecerse: el reo estará prevenido para presentarse en el Consejo, si fuese necesario ó lo pidiese, y el ayudante D. Manuel Enar, nombrado para conducirlo.

*Sres vocales del Consejo.* Mariscales de campo. — Excmo. Sr. Marques de Villafranca: Sr. D. Ramon de Alos: Sr. D. Manuel María de Albergoti: Sr. D. Juan Sagun de Magan. Brigadieres. — Sr. D. Francisco Manuel de Villena: Sr. D. Pedro Gamez.

La oficialidad de esta guarnicion franca de servicio se servirá concurrir.

Hallándose por órden de S. A. agregados al ejército de Castilla la Nueva con destino á esta capital los Excmos. Sres. marqueses de Villanueva de Duero, conde de Miranda y el marques de Lazan, tenientes generales de los ejércitos nacionales, y el mariscal de campo D. Ramon de Alos, se nombrará un ayudante de Plaza que diariamente le lleve el santo y órden de ella.

Quedan suspensos de sus empleos D. Antonio Eduardo Ximenez, capitán que dice ser de caballería de Campeadores, y D. Miguel Valdés, de caballería de Cantabria, por haberse mantenido ocultos en esta capital, contraviniendo á las órdenes de S. A.

## DECRETO XIX DE LAS CORTES.

Declaran las Córtes que no reconocerán, y antes bien tendrán por nulo y de ningún valor ni efecto todo tratado, convenio ó transaccion, de qualquiera clase y naturaleza que hayan sido ó fueren otorgados por el rey, mientras permanezca en el estado de opresion y falta de libertad en que se halla, ya se verifique su otorgamiento en el pais enemigo, ó ya dentro de España, siempre que en este caso se halle su real persona rodeada de las armas, ó baxo el influxo directo ó indirecto del usurpador de su corona; pues jamas le considerará libre la nacion, ni le prestará obediencia hasta verle entre sus fieles subditos en el seno del Congreso nacional, ó del Gobierno formado por las Córtes. Toda contravencion á este decreto será mirada por la nacion como un acto hostil contra la patria, quedando el contraventor responsable á todo el rigor de las leyes. Asimismo declaran las Córtes que la generosa nacion á quien representan, no dexará un momento las armas, ni dará oídos á proposicion de acomodamiento ó concierto, sea qual fuese, como no preceda la total evacuacion de España y Portugal por las tropas que tan iniquamente las han invadido (1).

Real Isla de Leon 1.º de Enero de 1811.

(1) En decreto de 14 de noviembre de 1808, dirigido á manifestar los poderosos motivos para que la España declarase for-

## Instruccion pública, relativa al decreto anterior.

Ofreceremos á nuestros lectores el fundamento de esta noble resolucion de la nacion española en la historia misma de Francia. 1.º Habiéndose obligado Francisco I por el tratado de Madrid á ceder el ducado de Borgña al emperador Carlos V, los estados de esta provincia declararon: "que no habiendo estado nunca sujetos sino á la corona de Francia, morirían á su obediencia; y que si el rey los abandonaba, tomarian las armas, y se esforzarían para ponerse en libertad ántes que pasar de una dominacion á otra." (*Mezerey, histoire de France, tom. 2, pag. 458.*)

2.º En el año de 1506 los estados generales del reyno de Francia, reunidos en Touris, obligaron á Luis XII á romper el tratado que habia hecho con el Emperador Maximiliano y el Archiduque Felipe su hijo, porque este tratado era pernicioso al reyno, se acordó que el tratado ni el juramento que le habia ratificado, no podian

validamente la guerra á la Francia, se halla lo siguiente. "La suprema Junta central gubernativa del reyno declara finalmente que ha jurado en un acto el mas solemne no oír ni admitir proposicion alguna de paz sin que se restituya á su trono á su amado rey el señor Don Fernando VII, y sin que se estipule por primera condicion la absoluta integridad de España y de sus Américas, sin la desmembracion de la mas pequeña aldea."

obligar al rey, quien carecia de derecho para enagenar el bien de la corona (*Wattel, droit des gens &c. tom. 2.º pag. 147.*)

Este último autor, hablando de España, dice: "que la política de Felipe II era la mas propia para reunir la Europa entera contra él: y que con razon Henrique el Grande habia formado el designio de abatir una potencia formidable por sus fuerzas, y perniciosa por sus máximas." (*Idem, tom. 2.º pag. 21.*) Si así hablaban de la España que no podremos decir nosotros de la actual política francesa? Elogiaremos nunca bastantemente la sabiduría y prevision de las Córtes extraordinarias en sancionar este decreto, y la firmeza con que se apoya en él la Regencia del reyno para desechas las misiones del pérfido Napoleon? De que sirven los duques de San Carlos, los Palafox ni otros algunos, sea qual fuese su carácter, mientras nuestro ministerio mantenga la entereza que ha manifestado en sostener nuestros derechos y el carácter nacional, consolidando las relaciones con nuestros aliados?

El decreto XIX de las Córtes extraordinarias es el voto de todos los españoles; nuestros ministros lo leen; la Regencia del reyno lo escucha con entusiasmo; en vano es recomendar su observancia.

## PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA

*Redactor general de España, núm. 82.* — En variedades dice que la tiranía, mirada baxo qualquier aspecto, siem-



pre es tiranía; y continuando el discurso, recomendando la observancia de la Constitución política, pues sería tiranía infringirla, se contrae ultimamente á exhortar al pueblo de Madrid á que ame y vele en la manera que pueda, y con obediencia racional, sobre la observancia de la Constitución, por no tener la desgracia de volver á sufrir las calamidades de Godoy, &c.

*Atalaya de la Mancha, núm. 56.* Concluye el discurso del núm. anterior del labrador de las orillas del Tajo en razón de contribuciones.

*Procurador general de la nación y del Rey, núm. 6.* — Previene al pueblo de Madrid no se fie de palabras blandas y discursos peinados, pues muchas veces contienen veneno encubierto, y malas intenciones, como aparece en el Universal, núm. 6, quien con impudencia (dice el Procurador) falta á la verdad sobre la relación que forma de haber oído con agrado ó desprecio el pueblo al señor Ostolaza.

*Abeja Madrileña, núm. 6.* — Manifesta por medio de un discurso, que para ser libres los españoles, se han expuesto á mil riesgos, y arrostrado muchos peligros: y pues lo han conseguido, deben conservar su dignidad, guardando y haciendo guardar la Constitución jurada por todos; y concluye llamando la atención de los hombres buenos para que con la Constitución en la mano, formen su juicio en razón de lo ocurrido en las sesiones del 19 y 20 de este mes, sobre la admisión ó no á jurar al Sr. obispo de Pamplona.

#### TRIBUNALES.

Para el lunes próximo 24 del corriente ha señalado la audiencia Constitucional de esta provincia la vista de la causa que se sigue contra José Sánchez, preso en la cárcel de Corte por la muerte violenta que dió el día 8 de setiembre último á Manuel Fernandez (alias) *Farfollo*.

Ante el Sr. juez de primera instancia Gamboa, y á solicitud del mayordomo de la labor del Sr. Marques de *Perales*, se está siguiendo la causa de un mozo que transeunte en él, disparó un escopetazo la tarde del 16 del corriente á otro que igualmente lo era, de cuyas resultas murió.

#### NOTICIAS NACIONALES.

*El Sr. Gefe político subalterno de Santander, remite con fecha del 14 al superior de la provincia el parte siguiente.*

*Burgos 16 de enero de 1814.* — Remito á V. S. los partes de los tres días anteriores, añadiendo que ya no parece temible en manera alguna la fiebre que apareció en los hospitales ingleses, (*Univ. núm. 16.*) pues que los contagiados se hallan muy mejorados, y casi todos fuera de peligro. La ciudad, hospitales españoles y portugueses, gozan de la mas completa salud, y todos

los profesores conciben las mejores esperanzas, ó mas bien no dudan de la próxima extinción del *typhus icterodes*. (*Imp. de Burgos.*)

#### NOTICIAS DE UTRAMAR.

*Cádiz 10 de enero de 1814.*

Por la goleta *Correo Riquelme*, que fondeó hoy en esta bahía, se han recibido noticias de Costa-firme hasta el 4 de diciembre, á cuya fecha seguía lo de Caracas lo mismo; pero en Puerto-Cabello quedaban las tropas de la expedición, y esperábanse las de Santa Marta para dar un golpe.

La fragata de guerra española *Venganza*, que estaba frente de Caracas, habia apresado tres buques ingleses, sacando de dicho puerto sin documentos, y habian sido declarados buena presa.

El navío de guerra *Miño* salió de la Habana el 4 de diciembre con los siete millones de duros, y dando comboy á todos los buques que estaban listos: noticia que ha traído un bergantin americano, que salió de la Habana el 6 de diciembre.

Por la vía de la Habana se sabe que Nueva España se iba tranquilizando poco á poco, extinguiéndose el partido revolucionario, y el odio contra los europeos.

*Id. 13.* — Al anochecer de este día se han recibido 3 caxones de correspondencia procedentes de Vera-Cruz y la Habana, llegados en el bergantin particular *Catalina*, que salió de aquel puerto el 16 de noviembre, y de la Habana el 14 de diciembre, conduciendo 2000 pesos. — El 4 del mismo diciembre dió la vela para este puerto el navío *Miño*, convoyando varias embarcaciones mercantes, cuyo arribo podrá verificarse tal vez en el día de mañana. (*Cart. part.*)

#### CORTES.

*Día 21.* Las Cortes oyeron con agrado, y mandaron que en el diario de sus sesiones se hiciese mencion honorífica de una exposicion, en que el reverendo obispo de Guadalajara de ultramar al hacer mérito de haber felicitado al Congreso por la sancion de la Constitución, ponía en su noticia haberla jurado con toda la pompa y solemnidad posible.

El gefe político de la provincia de Cuenca, el gobernador y vicario general del arzobispado de Valencia, la comunidad de PP. Carmelitas descalzos de la ciudad de San Fernando, y el presidente y la congregacion benedictina, tarraconense y cesaraugustana, felicitaron al Congreso por su arribo á la capital. Las Cortes oyeron sus exposiciones con agrado, y mandaron que se hiciese mencion honorífica de ellas en el diario de sus sesiones.

A la Comision militar se mandó pasar un oficio del secretario de la guerra, con el testimonio de la sentencia pronunciada

en noviembre último por el juez de primera instancia de Badajoz, en la causa de responsabilidad formada á los marqueses del Palacio y de Monsalud, en la qual quedaron absueltos.

En virtud del dictámen de la comision de Poderes se aprobaron los de los señores Don Manuel Micheo y Llanos, Don Antonio Gomez Calderon, y Don Tomas Franco de la Vega, diputados, el primero por la provincia de Chimaltenango, el segundo por la de Córdoba, y el tercero por la de la Puebla de los Angeles.

Pasó á la comision de Legislacion una exposicion del ayuntamiento de la villa de Novelda, sobre que se le declarase cabeza de partido en lugar de Monovar, y se estableciese en ella el juzgado.

A la comision Militar pasó un plan de armamento general de la nación, y modo de formar la reserva, presentado por Don Antonio José Rodriguez.

La Junta económica de Gobierno y fomento del consulado de S. Lucas de Barrameda felicitó al Congreso por la sancion de la Constitución. Oyeron las Cortes su exposicion con agrado, mandando que en el diario de sus sesiones se hiciese mencion de ella.

A la comision de Marina se mandó pasar una exposicion del teniente de fragata D. Eugenio Vizcaino, el qual no habiendo sido comprehendido en el ascenso de los oficiales de marina que estuvieron destinados al servicio de las fuerzas sutiles, por faltarle seis dias para completar el tiempo determinado, pedia la dispensa de este tiempo.

En virtud del dictámen de la comision de Legislacion, las Cortes accedieron á la solicitud de D. José Quiroga y Guindo, concediéndole permiso para asignar á su mujer por vía de viudedad el producto líquido de las rentas de varias fincas vinculadas.

Leidas por segunda vez las dos proposiciones que en la sesion del 19 del corriente (véase) hizo el Sr. Norzagaray, se mandaron pasar á la comision Militar, y á la Comision que en una de dichas proposiciones se propone, las representaciones de varios empleados suspensos.

La proposicion que en 19 hizo el Sr. Bargas sobre archivos, leida tambien por segunda vez, se mandó pasar á una comision especial.

La que el Sr. Cepero hizo en la sesion del 18, se leyó igualmente por segunda vez, y se mandó pasar á la comision Militar.

Leidas por segunda vez las dos que el Sr. Agulló hizo en la sesion de 19, retiró la primera su autor por recaer sobre asunto ya mandado, y la segunda no fué admitida á discusion, por estar pendiente un dictámen de la comision del Gobierno interior sobre el asunto de que trataba.

Continuó la lectura del informe del tribunal supremo de Justicia, sobre el sistema que debia seguirse en las causas incoadas y fenecidas en los tribunales, baxo el Gobierno intruso.

Interrumpióse por haber entrado á felicitar al Congreso el tribunal especial de Ordenes.

Concluida la lectura, antes de comenzarse la discusion del dictámen de la Comision, entró á felicitar á las Cortes la sociedad económica Matritense de amigos del pais; cuyo sub-director, ocupada la tribuna, previo el permiso del Sr. Presidente, leyó el siguiente escrito:

*Señor. — La Sociedad económica matri-*



tense de amigos del país no molestará á V. M. con frases estudiadas, ni largos discursos para patentizar los justos y leales sentimientos que la animan.

Este cuerpo patriótico tiene ya manifestado á V. M. en 20 de noviembre próximo pasado quanto creyó conveniente para hacer demostrable su adhesion con los sanos y justos principios adoptados por las Cortes extraordinarias y por V. M.

Hoy se limitará á felicitar al soberano Congreso por su traslación á esta capital, tributándole este acto de respeto y homenaje, y asegurándole que los Amigos del país, animados del noble entusiasmo que les infunde tan sobresaliente título, el mas augusto á la verdad de quantos se han inventado en 19 siglos, excepto empero el de padres de la patria, propio y digno solo de este sabio Congreso nacional, ocupados incesantemente en promover y fomentar la agricultura, las artes y el comercio, bases fundamentales de la verdadera riqueza, han sabido ser libres en medio de la esclavitud, y arrostrando con sus opiniones obstáculos invencibles, tienen hoy la dulce satisfaccion de ver sancionados sus principios por la Constitucion y leyes posteriores.

Libertad, libertad ha clamado siempre la Sociedad; y libertad general en toda clase de propiedades es la que constituye al ciudadano español en estos felices dias.

El cielo colme á V. M. del acierto y fortaleza que necesita para consolidar la felicidad é independencia de la nacion; mientras que la Sociedad invariable en su sistema coadyuvará por su parte fomentando los importantísimos establecimientos que tiene á su cuidado y de que es fundadora.

Las escuelas de primera educacion para niñas; el colegio de Sordo-mudos, la cátedra de Tachigrafia, y la de Economía política serán el testimonio mas auténtico de sus interesantes tareas, ademas de los interesantes trabajos que promueven sus tres clases por quantos medios les dicta su zelo para la ilustracion pública en beneficio de los objetos de su instituto.

De este modo la sociedad contribuirá al logro de los benéficos planes de V. M., haciendo ver los principios de justicia y utilidad pública en que se apoyan, y llenará dignamente el breve, pero enérgico lema de su sello. Socorre enseñando.

Contestóle el Sr. Vice-presidente.

Procedióse á la discusion del dictámen de la comision de Legislacion, sobre las causas seguidas en los tribunales durante la dominacion del intruso. Los artículos de ley, propuestos por la Comision, eran los siguientes:

1.º Los pleytos pendientes en los tribunales ó juzgados que ha habido baxo el Gobierno intruso, seguidos ó instaurados ante ellos conforme á nuestras leyes, entre partes que hayan permanecido en país ocupado por el enemigo, en los que no se haya pronunciado sentencia definitiva, se continuarán y determinarán por los legítimos tribunales respectivos, con arreglo á la Constitucion, decretos de 17 de abril de 1812, y ley de 9 de octubre del mismo año, dando á las pruebas instrumentales y de testigos el mismo valor que hubieran tenido antes de la dominacion intrusa.

2.º Las sentencias dadas y los pleytos executados con arreglo á las leyes del reyno, y entre partes que hayan permanecido en país ocupado, se tendrán por subsistentes, salvo las acciones que luego se expresarán.

3.º Se concede á las partes el término de quatro meses para deducir contra las actuaciones y sentencias las acciones de prevaricato, cohecho, falta de libertad, violencia ó seduccion á los jueces y testigos de parte del usurpador ó sus satélites, indefension, exhibicion de pruebas nuevas que les hubiese sido imposible presentar en tiempo hábil por razon de las circunstancias, y demas que acrediten defectos capaces de producir nulidad de los juicios: admitiéndose igualmente reclamacion de las sentencias dadas contra ley expresa del reyno, ó que, aunque hayan sido conformes á ellas, amparen ó protejan derechos fundados en leyes ó decretos del intruso.

4.º Los pleytos contra los ausentes que abandonaron sus casas por huir de la dominacion enemiga, y se trasladaron á país libre, no tendrán valor ni efecto alguno.

5.º Tampoco lo tendrán las causas criminales seguidas contra los que por ser fieles á la patria han sido calificados de delincuentes por el enemigo, aunque estén fenecidas; y si se les hubiese impuesto la confiscacion de bienes, deberán inmediatamente ser reintegrados en ellos, donde quiera que se encuentren los procesados, si viven; y si hubieren muerto, sus herederos; extendiéndose este decreto á qualquiera otra privacion ó pena que se les hubiere impuesto, y por su naturaleza admita reposicion.

6.º De las causas criminales por delitos comunes, pendientes ó executados, se entenderá lo mismo que se ha prevenido para los pleytos civiles en los artículos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º; en el concepto de que el término concedido en el artículo 3.º para deducir las acciones que en él se expresan, es extensivo no solo al reo, sino tambien á la parte fiscal, ó del acusador si le hubiere.

7.º Para remover la odiosidad que lleva consigo todo lo hecho por el Gobierno intruso ó baxo su dominacion en procesos, pleytos é instrumentos públicos que se dan por subsistentes, se pondrá una nota que exprese se habilitan por la autoridad del Gobierno legítimo de las Españas; sin cuya circunstancia no tendrá valor alguno, y se tildará y borrará el sello del intruso.

8.º Las causas civiles ó criminales, que perteneciendo, segun nuestras leyes, á los tribunales eclesiásticos, y estando en ellos pendientes se hayan pasado á los seculares, é introduciéndose en estos de nuevo en virtud de providencias generales ó particulares del Gobierno intruso, son de ningun valor, y se remitirán á los que correspondan y sean competentes.

Aprobóse el primero sin discusion. Propusieron modificaciones al segundo los Srs. Moyano, Reyna, Gil, Larrumbide, Norzagaray y Dolarea: desaprobado, volvió á la Comision, para que en vista de lo expuesto en la discusion, le presentase de nuevo. El tercero y sexto, por el enlace que tenían con este, volvieron tambien á la Comision. Los demas fueron aprobados; y se levantó la sesion.

#### VARIEDADES.

Tambien han trabajado y trabajarán nuestros representantes en corresponder á los votos de la nacion por el establecimiento de la libertad política, sin la qual nunca está segura la libertad civil. Para esto decretaron la division de poderes ó autoridades; para eso fixaron los limites que debe te-

ner la del trono; para eso restituyeron á la nacion la de hacer leyes é imponer contribuciones: y si podemos ser muy buenos españoles sin necesidad de dar á nuestro código político los dictados de *inmortal*, de *sagrado*, de *sublime*, ¿no podemos serlo si proyectamos trastornarle y dar en tierra con todo lo establecido? El tiempo, la experiencia y la sabiduría de nuestros representantes corregirán ó mejorarán lo que haya defectuoso; y entre tanto abstengámonos por una y otra parte de invectivas y acriminaciones. Seamos moderados, huyamos de los extremos, que regularmente son tan peligrosos en moral como en política, y acordémonos de los estragos que causaron en otros países la manía de los unos por innovarlo todo y la injusta obstinacion de los otros en resistir toda reforma. Algunos filósofos que nos habian dado teóricas de política, fundadas sobre las de las antiguas repúblicas, no cesaban de clamar á las naciones de la vieja y podrida Europa para que las adoptasen; y este entusiasmo, que se hizo de moda entre los que se arrogaban pomposamente el título de pensadores, fué causa de grandísimos desaciertos. Las naciones modernas, sean las que fueren, de carácter moderado, laboriosas, y mas o menos flemáticas, como alemanes, suizos y holandeses; activas, luxosas y frivolas como la francesa; comerciantes, navegantes y ricas como la inglesa, se parecen poquísimo á las antiguas de Grecia y Roma. En la composicion de un carácter nacional, entran muchos elementos: entran las diferentes razas humanas, el clima, la educacion física, la religion, los usos y tradiciones que se hayan recibido de los mayores, y quanto se comprehende en la educacion moral, como las máximas y prácticas adoptadas en el gobierno doméstico, la instruccion pública, las instituciones, y las leyes políticas y civiles. Quando se analiza bien todo esto, y se compara lo antiguo con lo moderno se desvanece la ilusion de la facilidad de las aplicaciones de los sistemas de los antiguos pueblos á los del dia.

Las instituciones y la educacion de los griegos del tiempo de sus célebres repúblicas distaban tanto de las costumbres, usos y demas elementos de que se formaron las modernas monarquías de Europa con la caida del imperio romano, que hubiera sido necesario el transcurso de mucho tiempo, despues de grandes y continuadas reformas, para crear en esta envilecida Europa pueblos que viesan, pensasen y obrasen como los de Atenas, los de Tebas, los de Argos y los de Esparta. Sin embargo, los inconsiderados y ligeros franceses, creyeron posible hallar en cada ciudad un Leonidas y trescientos que le acompañasen; en cada garganta de una montaña las Ter-



mopilas: en cada charlatan de filosofía un Aristides, y en cada general jacobino, como Santerre, Jourdan y otros, un Milciades, un Temistocles, un Epaminondas. También tuvieron en sus cafés y tabernas Camilos, Gracos y Brutos, y no desistieron del empeño de copiar para sus nuevas instituciones tan pronto á los griegos, tan pronto á los romanos, y en algo á los ingleses, que fué lo mismo que olvidarse que ellos eran franceses. Fabricaron su república; pero no reflexionaron que hay grandísima distancia de hablar y leer, á sentir y practicar.

Otros escritores nos habían querido persuadir, que el género humano se va perfeccionando cada vez mas; y del progreso de una perfectibilidad sumamente indefinida, según ellos pretenden, sacaban la consecuencia de preferir los pueblos civilizados modernos á los antiguos. Por desgracia las revoluciones físicas del globo, y aun mas las políticas, hicieron perder á las naciones mas civilizadas sus ciencias sus artes y cuanto tenían, y caer en el estado de barbarie; mientras que otras empezaban á salir de él, para en llegando el mismo periodo, ó mucho antes, experimentar la misma suerte; de modo que ha sido casi un perpetuo círculo, sin que apenas pueda decirse hasta ahora que le han dexado para caminar en línea recta y continuamente hacia adelante. Por otra parte, baxo el nombre de civilización hay en las naciones modernas cien cosas verdaderamente bárbaras; pero estos escritores han supuesto que con la instrucción lo había todo; y como ciertas ciencias parece que han hecho entre los modernos mas progresos que entre los antiguos, con formar grandes planes de legislación, instruir en ellos á los pueblos, creyeron que todo estaba hecho y executado al momento. La experiencia y la razón de acuerdo han desmentido este sueño, porque ademas de la instrucción faltaban otras muchas cosas que son necesarias para una educación tal que formase nuestros honores. Dexémonos de discurrir por antiguos y por modernos: los antiguos tenían cosas verdaderamente grandes que nosotros no tenemos, y de que nos hallamos muy distantes: también tenían cosas malas que nosotros no hemos admitido. Lo mismo debe decirse con relación á las naciones modernas entre sí: solo ciertos principios generales de justicia son los mismos en Roma que en Atenas, en Londres que en Madrid.

Los españoles debemos pensar seriamente sobre lo que somos, sobre lo mucho que nos falta en todas líneas para arribar á la prosperidad, y sobre los medios mas seguros para no tropezar en el camino, y llegar al término deseado. Y por que nos avergonzaremos de confesar los obstáculos que nos he-

mos puesto para ello? ¿Hay acaso modo de removerlos sin hacerlos conocer? Tenemos todos los vicios de la miseria; tenemos la depravación que en las capitales habían introducido el ocio, el lujo y ciertas opiniones favorables á ella; y estamos expuestos á volver al yugo del despotismo, sea monárquico, sea popular, que es infinitamente peor. Nuestros representantes trabajarán con tino, con prudencia y con conocimiento de lo que somos en consolidar nuestra libertad política, y despreciarán ó impondrán silencio á las animosidades, á los ridículos proyectos de imaginaciones acaloradas, y á los excesos de los que quieren dictar leyes al Congreso, ó impedir la plena libertad de sus deliberaciones.

Afianzada la libertad política, no reelemos que se vea en peligro la libertad civil. Ya ningún ciudadano puede nombrar á su arbitrio jueces con que podría oprimir á otro; ya ninguno goza privilegios con que pueda eximirse del castigo que merezca por sus atentados contra cualesquiera personas, ni con qué poder echar sobre las propiedades de los menos poderosos los gravámenes que deben recaer sobre las suyas. Un buen código criminal acabará de consolidar esta libertad; y satisfechos los votos de los españoles en haber conservado la religión de sus mayores, y en haber conquistado la libertad política y la civil que aquellos habían perdido, podrán entonar himnos de alegría y vivir en paz, contando con la memoria y eterna gratitud de las generaciones futuras, á quienes dexan herencia tan preciosa, comprada con tantos afanes, penalidades y trabajos.

Entretanto no sería extraño que sobreviniesen grandes acontecimientos: acaso está ya formado el plan de un nuevo derecho público, regulador de los intereses y de la independencia de las naciones de Europa, fundado sobre cimientos mas sólidos que los que tuvo el establecido en Alemania á mediados del siglo décimo-séptimo, de resultas de guerras entre protestantes y católicos: acaso una paz firmada por todos los aliados para su reciproca ventaja, y que haya encadenado para siempre al tirano que pretendía subyugarlos, vendrá corriendo desde las orillas del Mein á visitarnos quando la naturaleza risueña nos anuncie la primavera; y si en vez de aprovecharnos entonces de una cosa que tan ardientemente deseamos, como es la vuelta de nuestro amado monarca Don Fernando VII, para dar toda la posible solidez al edificio de nuestra libertad política, hubiese algunos viles é infames aduladores que le dixesen que no se habían podido señalar límites á su poder, y que le correspondía el de hacer leyes é imponer contribuciones; mostrémonos verdaderos amigos de la patria y

del monarca para decirle: estos malvados son los enemigos mas temibles del trono: si V. M. los oye, y no los arroja de sí con indignación, conseguirán al fin hacerle odioso, siendo ahora tan amado: acuérdesse V. M. del funestísimo reinado de su padre, que tantas lágrimas, destrozos y víctimas ha costado á esta nación, tan desgraciada como digna de mejor suerte: no dé V. M. entrada en su palacio, ni admita en su servicio, ni permita al rededor de sí sino á hombres instruidos y de severidad de costumbres que le digan las verdades mas amargas, de las que sacará por fruto el amor y las bendiciones de los pueblos, las dulces satisfacciones de su conciencia, y un renombre glorioso para la mas remota posteridad. — Madrid 15 de enero de 1814.

#### ARTÍCULO COMUNICADO.

Señores editores del Universal: parece que vds. se han propuesto responder á los preguntones con textos de la ley, que es un buen modo de tirar la piedra y esconder la mano. Así hicieron vds. con la pregunta sobre el reo que se ajustició últimamente; y así lo vuelven á hacer ahora en la respuesta dada al que pregunta, ¿que deberán hacer los pueblos que han jurado la Constitución, si algunos quieren reformarla ó destruirla, es decir, burlarse de la santidad del juramento? Si su respuesta no les compromete, tampoco les traerá perjuicio añadir á ella el siguiente apéndice.

„Se dice, que Charondas, legislador de los Jados, Athenaios, Euboicos y Nesiotas, hizo un reglamento muy singular. Considerando el desorden y sediciones que excitaban en muchas ciudades los que se empeñaban en mudar las leyes fundamentales, mandó, que el particular que se presentase en la plaza pública á proponer la reforma de alguna ley, llevase un cordel al pescuezo, con el qual andaría hasta que el pueblo examinase si era conveniente ó no la reforma propuesta. En el primer caso se le quitaba la sogá; pero en el segundo se le ahorcaba con ella en el momento.” Así lo ha leído en Diodoro Sículo, lib. XII de su historia este su subscritor — A. C.

#### COMERCIO.

Vales reales. . . . . 67.

EN OÁDIE.

Vales de 600 pesos cada uno, pesos fuertes. . . . . 186 á 188.

#### TEATROS.

En el Príncipe. *El astrólogo fingido*. (com. en 5 actos.) *La dichosa equivocación*. (pieza de música.) A las 6.

En la Cruz. *El Ruy-Señor, ó la Patria libre*. (pieza nueva.) *Boleros y fandango*. *La instalación de las Cortes*. (drama.) *Un solo bayle por la señora Molino*. (El juego de las provincias. Sainete.) A las 5½.

Producto de ayer 1497 rs.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, calle del Arenal.